



7 de Mayo de 2.005

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, mirad, aquí está vuestra Madre del Dolor y de la Misericordia, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Luz para todos vosotros, Luz para todo el Mundo.

Hijos míos, quiero que meditéis el Evangelio de mi hijo Juan este mes; mirad, Yo vengo a daros Catequesis para vuestros corazones. Sé que muchos de vosotros tenéis dolores, pero pensad, hijos míos, el dolor que tuvo mi Hijo y el dolor que tiene mi Corazón y el Corazón de mi Hijo por los pecados del Mundo. Yo os quiero salvar a todos, también a vosotros, pero mirad, el hombre se está retirando de su Dios, mi Dios.

Mirad, hijos míos, a ese horrible Satanás que viene derramando placeres y placeres, para llevar a mis hijos al Pozo de las Negruras. Por eso me aparezco aquí y en tantos lugares del Mundo para deciros que vengáis a vuestro Dios, para pedir a vuestro Dios y al Corazón de mi Hijo y a mi Corazón por todos aquellos hermanos que se desvían de la Fe y del Amor. Hijos míos, venid a este Lugar a pedirme por vosotros y por todos mis hijos del Mundo.

Sangre correrá por el Mundo, muchas catástrofes, hijos míos, porque hace tiempo Yo les dije a mis niños: Rezad y orad por los pecadores, si el hombre no se convierte, Satanás confundirá al Mundo y se llevará a muchas almas al Infierno. Por eso está aquí mi Corazón y tenéis que consagraros a Él, como mi hija Lucía, los niños de Portugal, Bernardita, La Salette, en México mi hijo Juan Diego y en tantos lugares del Mundo, almas victimas de oración y pidiendo por toda la Humanidad, vosotros sois baluartes, hijos míos, sois luces y por eso os traigo aquí, para que pidáis por el Mundo. El Mundo, hijos míos, va cada día peor por los errores del hombre que no quiere buscar el Rostro de su Dios.

Hijos míos, esto es Faro de Luz y Yo aquí me aparezco para curar el cuerpo y el alma, por eso he dejado el arroyo, para que vayáis a lavaros, para llevar agua a los enfermos, ya ha habido curaciones, hijos míos, ya están escritos en el Libro de Oro, como vosotros decís en la tierra, en el Libro del Cielo. Hijos míos, pedidme, pedid a mi Corazón, hijos míos, que Yo estoy con vosotros, no tengáis miedo de lo que os van a decir otras hijas o hijos míos, no hagáis caso, Yo pondré en vuestro corazones la fuerza necesaria para que defendáis este Lugar. Oración y penitencia, hijos míos, es lo que Yo quiero que vosotros hagáis, y ayunar por aquellos hermanos vuestros que están desviados.

Mirad hace tiempo que os dije que Yo estoy haciendo una alfombra con los pétalos de rosas que vosotros rezáis en el Rosario, la estoy haciendo del Cielo hasta la Tierra y Yo os llevaré un día a la Mesa de mi Dios, vuestro Dios.

Seguid caminando, hijos míos, aunque el dolor os taladre, aunque tengáis dolores, mirad que muchos dolores son pruebas que permite mi Dios, vuestro Dios, para la salvación de vuestras almas. Hijos míos, vosotros caminad en pureza, con amor a cuestras por los demás, amad mucho a la Iglesia, amad mucho al Papa, a este Papa que tenéis ahora, santo por los santos, ¿os acordáis hijos míos cuando me presenté aquí hace un mes, en que Yo os dije en el Mensaje: “Mi hijo es un crucificado sin cruz, pero con cruz y está agonizando, pero en la agonía está salvando a muchos hijos míos, con sus dolores y su cruz”?, y así fue, hijos míos, murió ese mismo día; Yo vine a por él para llevarle a la Mesa de mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor.

Vosotros, hijos míos, también tenéis un lugar en las Moradas que se ha preparado antes de haber nacido vosotros, hace siglos y siglos, muchos siglos hace que están preparadas para vosotros. Hijos míos, por eso vosotros mereced, trabajad para el Reino de los Cielos, aunque, hijos míos, os cueste. Hijos míos, pedid clemencia a vuestro Dios y Señor, mi Dios y Señor y caminad por el Mundo llevando el Evangelio de mi Hijo, no tengáis miedo porque Yo siempre estaré con vosotros.

Este lugar es de peregrinación, hijos míos; ahora sois poquitos pero a este lugar vendrán almas del Mundo para postrarse en mi Presencia, porque Yo estoy aquí y estaré hasta la consumación de los tiempos. Pedid hijos míos, pedid por todos vuestros hermanos y por vuestras familias.

Ahora, hijos míos, Yo os bendigo como os bendice mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor, mi Hijo de Amor y El espíritu Santo mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Ahora, hijos míos, cada uno, como hace tiempo os dije, que tocaréis la cabeza de mi pequeño “gusanico” para que os llevéis el Aroma de mi Corazón; venid, hijos míos, de uno en uno. Esta es una Señal para que vosotros tengáis mí Aroma, pero os pido que vayáis al riachuelo a lavaros y a llevar agua para los enfermos. Ya ha habido curaciones, hijos míos, creedlo, una madre no puede mentir y Yo soy la Madre de todos los hombres, Madre de Dios y Madre vuestra pequeños.

Adiós, a todos dejo mi Corazón en vuestros corazones, pedidme, hijos míos, pedidme, pedidme...

Ntra. Madre en Faro de Luz